



Análisis de los cambios en el comportamiento de los consumidores turísticos en la Región de Murcia (España) tras la aparición de la COVID-19

Analysis of the changes in the behavior of tourist consumers in the Murcia Region (Spain) since the appearance of COVID-19

Laura Agudo Sánchez

Universidad de Murcia

laura.agudos@um.es

<https://orcid.org/0000-0002-4611-0307>

Ramón García Marín

Universidad de Murcia

ramongm@um.es

<https://orcid.org/0000-0003-3268-5182>

Daniel Moreno Muñoz

Universidad de Murcia

daniel.moreno1@um.es

<https://orcid.org/0000-0003-2264-263X>

Recibido/Received: 27-10-2021

Aceptado/Accepted: 29-11-2021

RESUMEN:

El turismo se vio paralizado temporalmente con la llegada de la COVID-19 debido a las restricciones impuestas, siendo uno de los sectores económicos más afectados por la pandemia. La Región de Murcia, cuyo principal motor económico es el sector servicios, no queda al margen de esta situación. Sin embargo, el declive del número de viajeros no ha sido tan acusado salvo, como es lógico, durante los meses de confinamiento domiciliario. La pandemia ha cambiado la conducta de las personas, por lo que el objetivo principal del trabajo es conocer cómo ha variado el comportamiento de los ciudadanos en materia turística en la Región de Murcia. Para ello, se han analizado los datos de ocupación turística que ofrece el Instituto Nacional de Estadística (INE) y se han efectuado 610 encuestas para analizar cómo se ha visto modificada la percepción de los ciudadanos a la hora de viajar tras la pandemia. Los resultados manifiestan cambios evidentes, pues se demandan más productos turísticos alejados de los tradicionales masificados, como el turismo rural o de naturaleza, y la frecuencia de los viajes ha disminuido de forma sustancial, creciendo el interés por lugares cercanos, incluso para poder regresar al domicilio en el mismo día. Así, la pandemia puede establecerse como un punto de inflexión hacia un cambio de conciencia entre los viajeros, apostando por un turismo más sostenible.

Palabras clave: Turismo, COVID-19, Región de Murcia, viaje, ocupación turística, destino turístico

ABSTRACT:

Tourism is one of the economic sectors that has been most affected by the COVID-19 pandemic and the restrictions imposed to combat it. In Murcia, whose economy is largely based on the services sector, the decline in tourist numbers has not been as great as elsewhere, with the exception of the period of home confinement. The aim of this article is to examine how tourist behaviour in Murcia has changed as a result of the pandemic. The study analyses data from 610 surveys on tourist attitudes to travel in the aftermath of the pandemic, together with tourist occupancy data from the Spanish National Statistics Institute (INE). The results show a greater demand for alternatives to mass tourism (such as rural and nature tourism), a substantial decrease in frequency of travel, and a growing interest in short, even day-long getaways to nearby destinations. By way of conclusion, the pandemic appears to have brought about a change of attitude among travellers and a greater interest in more sustainable forms of tourism.

Keywords: tourism, COVID-19, Murcia, trip, tourist occupancy, tourist destination

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO/ HOW TO CITE THIS ARTICLE

Agudo Sánchez, Laura, García Marín, Ramón y Moreno Muñoz, Daniel (2022). Análisis de los cambios en el comportamiento de los consumidores turísticos en la Región de Murcia (España) tras la aparición de la COVID-19. *Rotur, Revista de Ocio y Turismo*, 16 (1), 1-13. <https://doi.org/10.17979/rotur.2022.16.1.8746>

I. INTRODUCCIÓN

A finales del año 2019 se detecta en China una enfermedad infecciosa provocada por una nueva variante de coronavirus denominada COVID-19. Ante los altos niveles de expansión la OMS declara la enfermedad como una pandemia el 11 de marzo de 2020. Su proliferación alcanza cotas muy elevadas en todas las escalas, por lo que comienzan a implantarse restricciones con el fin de mitigar la transmisión del virus.

Las limitaciones más empleadas por los gobiernos son: el aislamiento domiciliario, la cuarentena, el cierre de la actividad no esencial como la hostelería, la restauración, la cancelación de eventos sociales y deportivos, el toque de queda, el distanciamiento social o el uso de la mascarilla (Gössling et al., 2020). Todo ello ha repercutido en el sector turístico con una alta gravedad, tal y como manifiesta la Organización Mundial del Turismo, considerándolo como el más afectado por esta crisis (OMT, 2020). Las restricciones provocan numerosos problemas como la elevación de la tasa de paro, especialmente en el sector terciario, lo que ha revelado como las actividades relacionadas con el turismo y la hostelería son los principales motores económicos de muchos países y regiones (Higgins-Desbiolles, 2020).

Las limitaciones impuestas fueron debidas a que el ser humano es el principal transportador del virus. Es decir, tal y como afirman Nicolaidis et al., (2019), los viajes y el turismo colaboran en la expansión de enfermedades, y por consiguiente afectan de forma muy negativa a la economía en general.

Según la OMT, la actividad turística en 2020 registró sus peores cifras en la llegada de turistas, cayendo un 74% respecto al año anterior. Las expectativas para 2021 no son muy diferentes de las de 2020, si bien la vacunación hace que se haya iniciado la recuperación debido a la apertura

de las fronteras y el levantamiento, en gran medida, de las restricciones de movilidad a la población.

Por otro lado, la conducta de la sociedad hacia el turismo ha cambiado. Así, la demanda de nuevos productos turísticos alejados del turismo de masas está siendo bastante destacada. Este hecho ha provocado que el tradicional turismo de sol y playa haya visto reducido su crecimiento en beneficio de otras modalidades, como el turismo de naturaleza, donde las actividades se desarrollan en espacios abiertos. En este sentido, la tendencia adquirida por el sector turístico en los últimos años de ofertar un turismo alternativo alejado de las rutas convencionales cobra aún más fuerza en la actualidad.

En la Región de Murcia, el turismo muestra un claro carácter residencial, ya que predomina el turismo de sol y playa en segundas residencias. Por ello, tal y como afirma Serrano (2007), es la comunidad del arco mediterráneo donde menos se ha desarrollado la actividad turística, existiendo, según Andrés (2007), una clara dicotomía en el espacio regional norte/sur, con el norte destinado al turismo de interior y el sur al de sol y playa, con una franja intermedia ligada al turismo de ciudades. Sin embargo, en los últimos años se ha apostado por dinamizar el sector con otras modalidades, como el turismo cultural, el religioso o el gastronómico (Moreno et al., 2017). Es decir, segmentos turísticos que tras la llegada de la COVID-19 se presupone que verán aumentada su demanda debido a su realización con una afluencia de personas menor que el de sol y playa.

Como es lógico, la Región de Murcia se ha visto afectada por la pandemia en todos los sectores económicos. Este nuevo escenario provoca que el turismo no quede ajeno y que busque fórmulas para volver cuanto antes a los niveles anteriores a la pandemia. Al ser un fenómeno reciente, existe una carestía de trabajos sobre las consecuencias de la COVID-19 en el turismo de la Región de Murcia. Por tanto, parece oportuno la realización de un trabajo de investigación cuyo objetivo principal sea analizar los cambios de comportamiento de los turistas.

II. METODOLOGÍA

Para la realización de la presente investigación se realizó, en primer lugar, una recopilación bibliográfica sobre el tema en cuestión. Tras ello, se analizaron e interpretaron datos turísticos oficiales publicados por el Insitituo Nancional de Estadística (INE) y otros obtenidos mediante la realización de encuestas a diferentes actores implicados en el turismo en la Región de Murcia. En este sentido, y de acuerdo con Salkind (2009), la metodología se centra en un método no experimental descriptivo.

El cuestionario para obtener la información se estructura en torno a: i) Datos de identificación; ii) Información turística antes de la COVID-19; y iii) Información turística tras la aparición de la citada enfermedad.

La muestra, de 610 encuestas, se recopiló a través del método bola de nieve (Martín-Crespo y Salamanca, 2007). No obstante, se dieron por válidas 595, ya que se eliminaron aquellas en las que las respuestas no parecían haberse realizado de forma reflexiva y juiciosa.

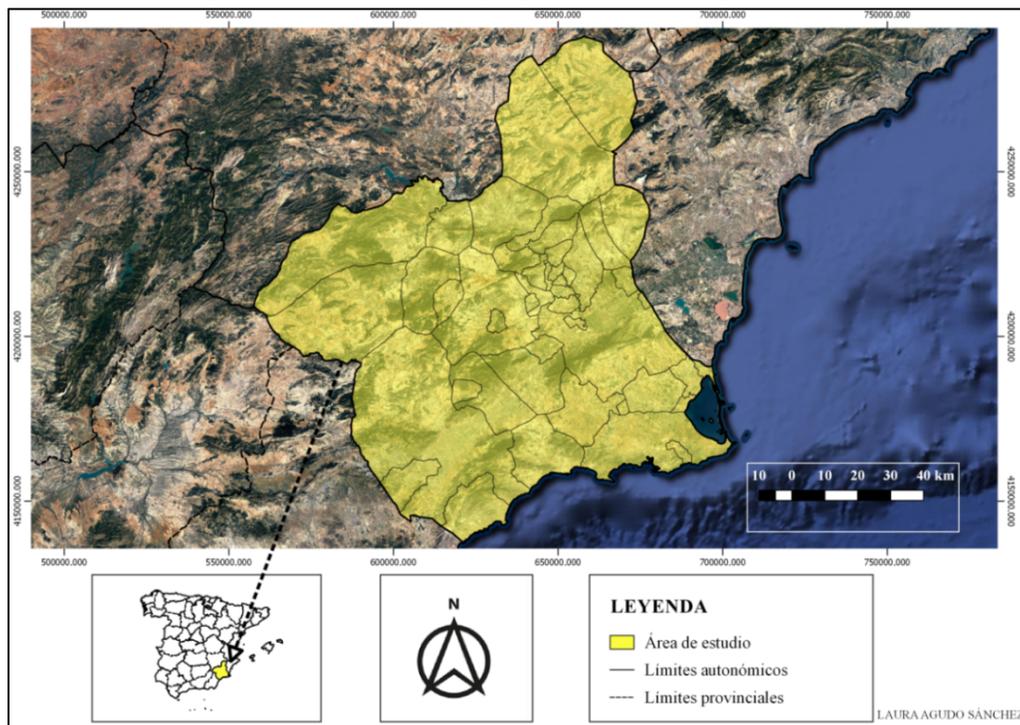
III. ÁREA DE ESTUDIO

La Región de Murcia es una comunidad autónoma española localizada en el Sureste de la Península Ibérica. Presenta una extensión de 11.313 km² de superficie y queda limitada al oeste

por las provincias de Granada y Almería, al este por Alicante, al norte con Albacete y al sur por el Mar Mediterráneo (Figura 1).

Posee un clima benigno a lo largo de todo el año. Las precipitaciones son escasas, no suelen superar los 300 mm anuales en la mayor parte del territorio y se concentran en primavera y otoño con la formación de episodios de DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos de la Atmósfera) que afectan a la fachada mediterránea. Las temperaturas son cálidas en verano y suaves en invierno, con una media anual entre los 18 y los 19°C. Su bonanza climática permite la realización del turismo en cualquier época del año, por lo que es una de sus principales actividades económicas. No obstante, en algunas zonas la agricultura también se posiciona como una actividad esencial.

Figura 1. Localización geográfica de la Región de Murcia



Fuente: Elaboración propia.

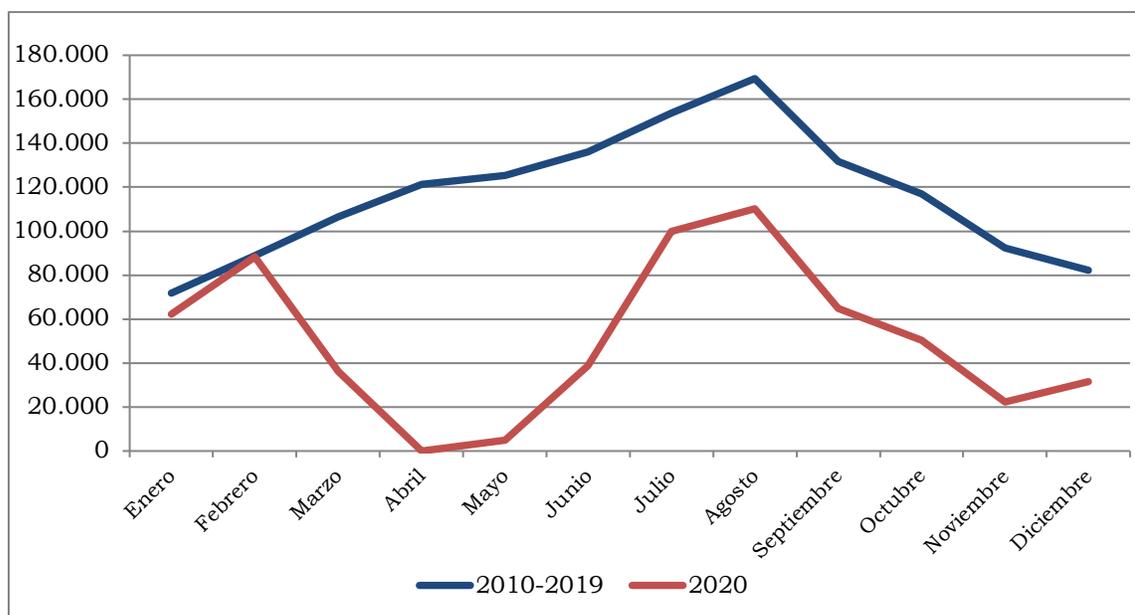
IV. CAMBIOS EN LA OCUPACIÓN TURÍSTICA EN LA REGIÓN DE MURCIA

Como es lógico, el movimiento de turistas ha bajado de forma sustancial a nivel mundial a raíz de la pandemia. La Región de Murcia no queda ajena a esta tesitura y registra una caída en el número de viajeros y en el de pernoctaciones si se comparan los datos con valores previos a la aparición de la COVID-19.

La situación de la pandemia ha supuesto una reducción del número de viajeros en la Región de Murcia de un 43,7% respecto a la media del periodo 2010-2019. Además, si la comparación se realiza con la última anualidad prepandemia, la disminución es aún mayor (53,6%). Sin embargo, si se compara este territorio con los valores del conjunto nacional (caída del 66,4%), se observa como la Región de Murcia no ha sido la provincia que peor parada ha salido de esta situación (Costa Cálida, 2020).

Si se analiza el número de viajeros mensuales entre el periodo 2010-2019 y el año 2020 se observan grandes diferencias. Así, los valores medios de la década anterior a la pandemia muestran como desde el inicio del año se incrementan mes a mes las cifras de turistas llegados a la Región de Murcia hasta alcanzar su máximo en el mes de agosto, comenzando en septiembre la caída hasta final de año. Como es lógico por la situación de pandemia, el año 2020 no es similar a los anteriores. La Región de Murcia comienza con una tendencia alcista de viajeros que se interrumpe con el confinamiento de la población desde el mes de marzo hasta mayo. Es a partir de ese momento cuando los datos comienzan a mostrar un crecimiento similar a los años previos. Interesa advertir que según el INE el año 2020 ha supuesto la pérdida de un total de 925.608 viajeros en la Región de Murcia en comparación con los datos medios de la década anterior.

Figura 2. Evolución media mensual del número de viajeros en la Región de Murcia antes de la COVID-19 (2010-2019) y viajeros durante el 2020



Fuente: Elaboración propia a través de los datos del INE.

Una vez conocida la respuesta de los viajeros antes de la pandemia y en el año 2020, es preciso indagar en la situación que han tenido los diversos tipos de alojamientos turísticos en la Región de Murcia.

De forma general, la mayoría de la población suele alojarse en hoteles cuando viajan, ya que reúnen condiciones favorables para garantizar una estancia óptima. Sin embargo, las cifras de 2020 son muy diferentes a las de los años anteriores derivadas de la situación de pandemia. Según cifras de la Consejería de Turismo de la Región de Murcia, antes del confinamiento perimetral las pernoctaciones en el territorio eran superiores a la media del periodo 2010-2019.

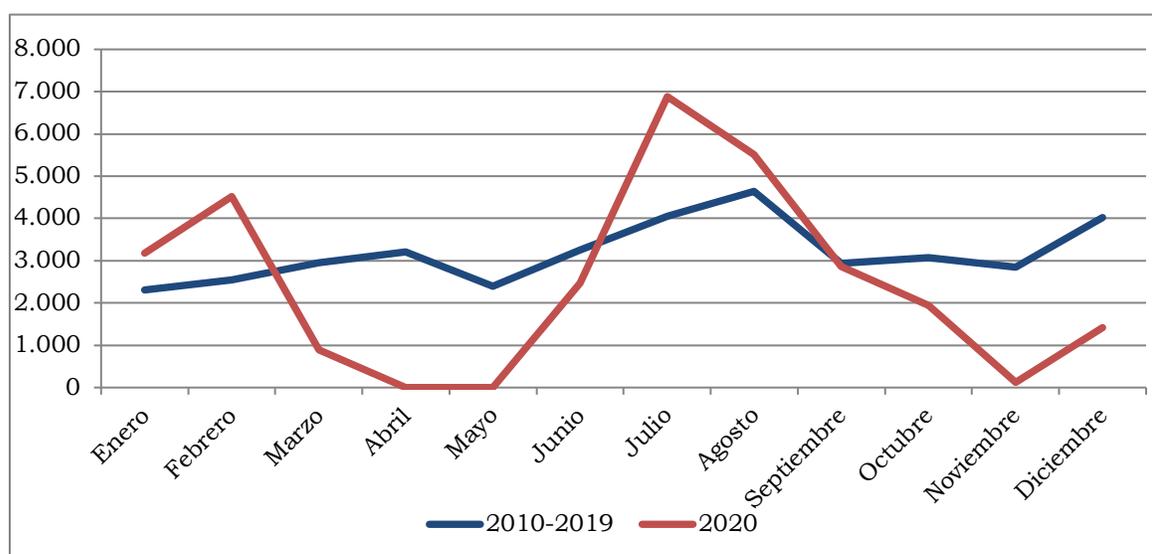
Uno de los tipos de alojamientos turísticos que más interés suscitó entre la población una vez terminadas las restricciones de movilidad fueron los campings. Sus cifras de ocupación en el año 2020 muestran un declive durante los meses del confinamiento, pero su despegue a partir de mayo es incuestionable, estableciéndose el mes de julio como el que más viajeros se alojan en esta modalidad (26.782 huéspedes), superando ampliamente las cifras medias del periodo 2010-2019 (17.887 viajeros). La razón de este crecimiento hay que buscarla en las nuevas motivaciones

turísticas de realización de actividades en espacios naturales sin masificar, buscando minimizar el riesgo de contagio de la COVID-19.

Al igual que ocurre con la ocupación de campings, los alojamientos de turismo rural también han adquirido una gran relevancia en los últimos años, especialmente como alternativa al turismo de masas (Vaugeois, 2015), pero aún más a raíz de la llegada de la COVID-19.

La ocupación de alojamientos rurales en la Región de Murcia en el año 2020 muestra una tendencia similar a la de los campings. Sin embargo, a comienzos de año la presencia de viajeros en hospedajes rurales era superior a la media del periodo 2010-2019. Como es lógico, durante los meses de confinamiento la actividad quedó parada, pero una vez finalizado la población demandó de forma considerable este tipo de hospedajes con el fin de alejarse de las masas y de disfrutar de la tranquilidad que, por norma general, impera en estos entornos. No obstante, los últimos meses de 2020 muestran un número de viajeros inferior al promedio del decenio anterior, derivado de la llegada de una nueva ola de COVID-19 que supuso el decrecimiento de los viajes (Figura 3).

Figura 3. Evolución media mensual del número de viajeros hospedados en alojamientos rurales en la Región de Murcia antes de la COVID-19 (2010-2019) y hospedados durante el 2020



Fuente: Elaboración propia a través de los datos del INE.

Respecto a la demanda de apartamentos turísticos, estos no han sido tradicionalmente muy solicitados por los viajeros a su llegada a la Región de Murcia (Pastor, 2007). Aún así, su ocupación tras el levantamiento de las restricciones subió de forma considerable durante la época estival, superando las cifras medias registradas entre los años 2010-2019.

V. TRANSFORMACIONES EN LOS DESPLAZAMIENTOS DE LOS VIAJEROS EN LA REGIÓN DE MURCIA

En lo que respecta a los desplazamientos realizados por los viajeros, éstos han asegurado que antes de la pandemia viajaban de forma más asidua. Así, cerca del 50% de los encuestados afirma haber efectuado entre 2 y 3 viajes al año, mientras que más del 20% lo hacían entre 4 y 5 veces. Por su parte, los viajeros que se desplazaban entre 0 y 1 vez ofrecen porcentajes más modestos.

El destino escogido para los desplazamientos es un buen indicador para evaluar hacia donde se desplazaban los viajeros antes de la aparición de la COVID-19. En este sentido, casi dos tercios de los encuestados optaban por desplazarse hacia diferentes regiones de la geografía española. Este dato coincide de forma sustancial con las personas que realizaban entre 4 y 5 viajes al año. Asimismo, los viajes hacia destinos de la propia Región de Murcia evidencian un porcentaje de respuestas del 24%.

Por otro lado, los viajes hacia otros países europeos representan el 12% de las respuestas, siendo una elección de aquellas personas que suelen realizar pocos viajes al año. Este hecho guarda relación con el mayor coste que significa el desplazamiento a otro país. Finalmente, los viajes fuera de Europa tienen una significación nimia (1%) entre los encuestados.

La aparición de la COVID-19 supone la pérdida de la temporada turística inmediatamente posterior a la pandemia. Es decir, esta ha sido prácticamente nula con unas pérdidas económicas considerables (Fotiadis et al., 2021). Casi el 50% de los encuestados, tal y como se refleja en líneas anteriores, viajaban entre dos y tres veces al año antes de la llegada de la citada enfermedad. Sin embargo, desde el levantamiento de las restricciones de movilidad priman las escapadas de ida y vuelta (90% de las respuestas). Así, los desplazamientos en el mismo día han aumentado en la Región de Murcia cerca del 80%.

La reducción de viajes y pernoctaciones enfatiza la idea de llevar a cabo viajes de ida y vuelta que se realizan hacia lugares próximos a escala local o regional. Es decir, las escapadas de un solo día en la Región de Murcia han aumentado de forma destacada con la aparición de la COVID-19.

VI. VARIACIONES EN EL TIPO DE HOSPEDAJE ESCOGIDO POR LOS VIAJEROS EN LA REGIÓN DE MURCIA

Uno de los aspectos de mayor relevancia a la hora de hacer un análisis turístico es el tipo de alojamiento que escogen los viajeros, ya que este hecho permite conocer su situación social y económica (Alén et al., 2012). La elección dependerá del tipo de hospedaje existente y de su categoría, así como de las posibilidades económicas de los turistas, ya que no todos los alojamientos presentan unos precios similares.

Los resultados de las encuestas muestran como la mayoría de los viajeros (55%) se alojaban en hoteles o apartamentos turísticos durante los años anteriores a la llegada de la pandemia (Figura 4). Es decir, esta tipología predominaba en la Región de Murcia. Los otros tipos de hospedajes muestran porcentajes más modestos.

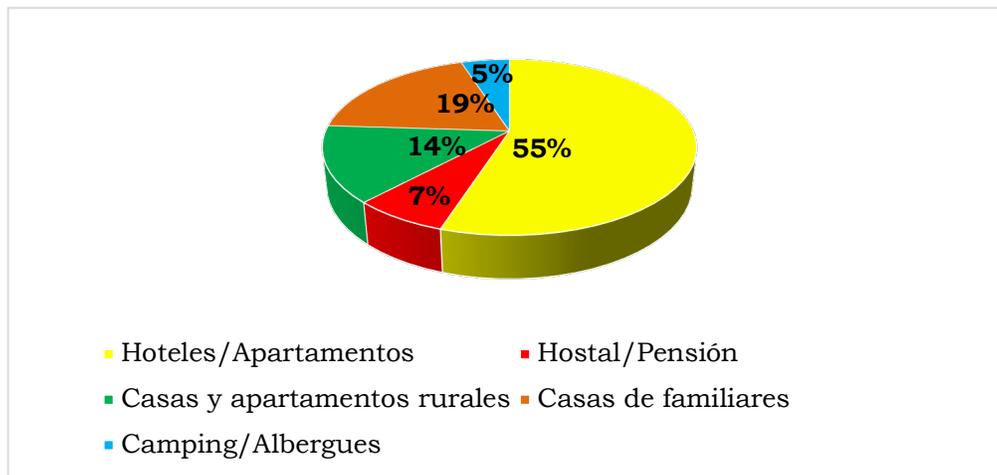
La segunda opción en importancia es la de casas de familiares y amigos. Es decir, un tipo de alojamiento que en principio no requiere un gasto económico. Este tipo de hospedaje fue escogido por el 19% de los encuestados, cuyo perfil se adaptaba a personas que residen durante el año fuera de la localidad de destino y que en vacaciones visitan a familiares y amigos.

Las casas y apartamentos rurales sumaron el 14% de las respuestas, especialmente de viajeros que visitaban zonas del interior de la Región de Murcia, como la comarca del Noroeste y la del Altiplano. Por último, los hostales y las pensiones (7%) y los campings y albergues (5%) fueron la tipología menos consumida por los turistas antes del comienzo de la pandemia.

La irrupción de la COVID-19 ha supuesto un cambio sustancial en la elección del lugar en el que se alojan los viajeros (Figura 5). En este sentido, los hospedajes se han reducido de forma considerable, ya que más de un tercio de los encuestados (35%) revela que no se aloja cuando visita una ciudad, sino que prefiere realizar un desplazamiento de ida y vuelta. Además, algunos

no se han atrevido a viajar aún. Este hecho confirma la repercusión social y económica que ha supuesto la COVID-19, especialmente en una sociedad cuyo pilar económico fundamental es el sector servicios. La pérdida de empleos o la situación de ERTE (Expediente de Regulación Temporal de Empleo) han mermado la capacidad adquisitiva de la población y, por ende, las actividades de ocio como el turismo se han visto menguadas (Llorente, 2020).

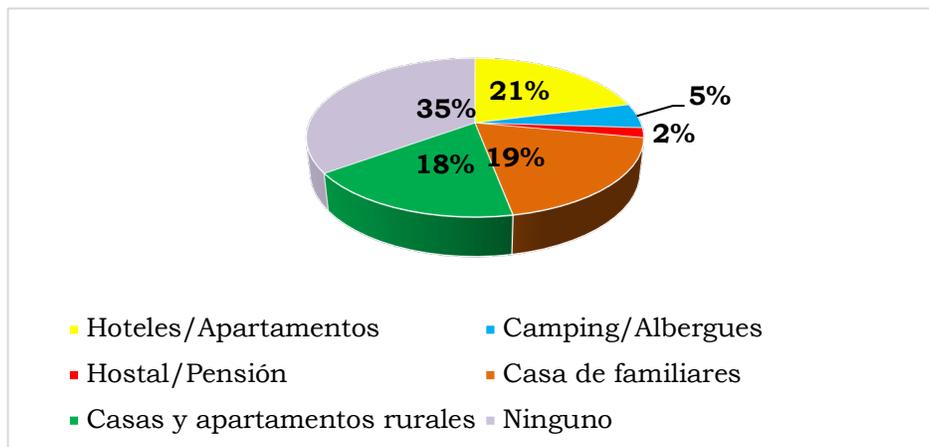
Figura 4. Tipo de hospedaje escogido por los viajeros en la Región de Murcia antes de la COVID-19



Fuente: Elaboración propia a través de las encuestas realizadas.

Actualmente, los hoteles y los alojamientos turísticos son menos escogidos (21% de las respuestas) que en tiempos anteriores a la COVID-19. Las casas de familiares y amigos siguen en unos valores similares (19%). En cambio, los alojamientos rurales han aumentado su importancia, seguramente explicada por la necesidad o recomendación de estar en un medio alejado de la masificación de personas, rodeado de naturaleza y con un aire más limpio (Korstanje, 2020; Ortiz, 2020).

Figura 5. Tipo de hospedaje escogido por los viajeros en la Región de Murcia durante los meses posteriores al confinamiento por la COVID-19



Fuente: Elaboración propia a través de las encuestas realizadas.

VII. MODALIDADES DE TURISMO CONSUMIDAS POR LOS VIAJEROS EN LA REGIÓN DE MURCIA

La Región de Murcia ha sido tradicionalmente un destino turístico de sol y playa dado su clima bonancible a lo largo del año y especialmente en época estival y a la longitud de su línea de costa. No obstante, interesa advertir que esta región ha quedado rezagada en el desarrollo turístico si se compara con otras del entorno como Alicante, Valencia, Almería o Granada (Giménez et al., 2021).

En los últimos años, los espacios dedicados al turismo de sol y playa optan por renovar su oferta turística con el fin de no verse afectados por la pérdida de atractivo, estancamiento y posterior declive, la última etapa del denominado “ciclo de vida de destinos turísticos” (Butler, 1980). En esta tesitura, las localidades costeras españolas, entre ellas las del litoral de la Región de Murcia, tantean estrategias de diferenciación, ideando nuevos productos turísticos que incrementen la singularidad de los destinos, y evitando en cierto modo que la masificación les haga morir de éxito (Vera y Baños, 2010). No obstante, y como es lógico, la oferta turística dependerá de la demanda de los viajeros.

Como se ha mencionado anteriormente, el turismo de sol y playa en segundas residencias es la modalidad predominante en la Región de Murcia (Figura 6). Aún así, es preciso hacer alusión en primer lugar al turismo consumido por la población antes de la llegada de la pandemia. Buena parte de los encuestados (41%) afirma haber realizado este tipo de turismo antes de la llegada de la COVID-19 (Figura 7). Conviene mencionar que esta modalidad se realiza fundamentalmente en los meses de verano, con una acusada estacionalidad, por lo que no se reparte de forma homogénea a lo largo del año. Durante la denominada temporada baja (meses de octubre a mayo) los municipios litorales de la Región de Murcia (San Javier, Los Alcázares, San Pedro del Pinatar, Cartagena (zona del Mar Menor y La Manga), Mazarrón y Águilas) ven disminuida de forma considerable la ocupación de los equipamientos turísticos, hasta tal punto que algunos de ellos solo se mantienen abiertos durante el estío.

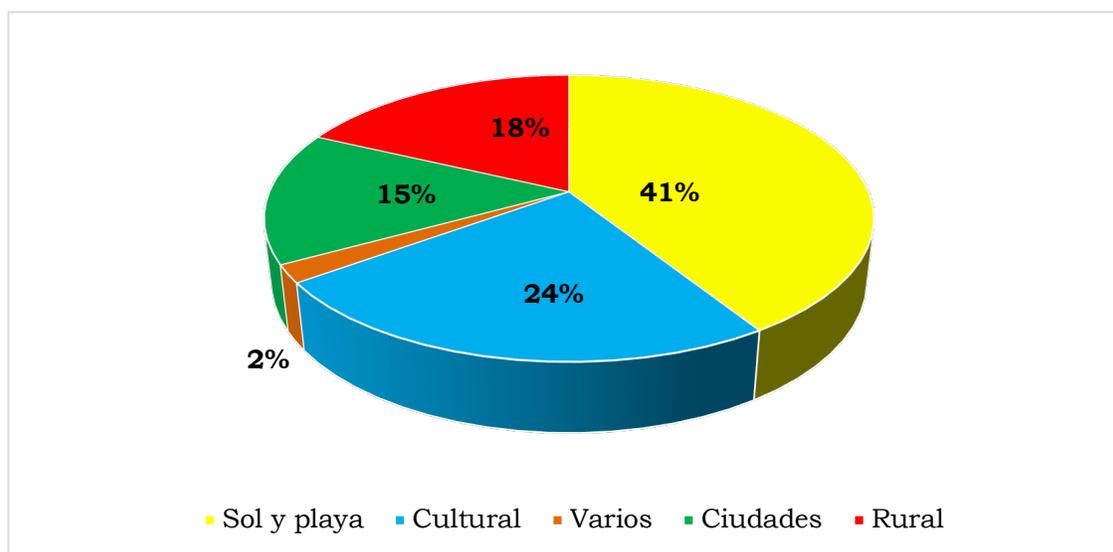
Figura 6. Viviendas asociadas a segundas residencias en La Manga del Mar Menor



Autor: Daniel Moreno Muñoz (2017).

Durante el resto del año, el turismo de sol y playa pierde significación en detrimento de otras modalidades turísticas. El turismo cultural está en auge, especialmente en ciudades como Murcia, Cartagena, Lorca o Caravaca de la Cruz, donde existe una clara apuesta por dar a conocer el rico y variado patrimonio existente en estos lugares fruto del legado que han dejado las diversas civilizaciones que se han asentado en el territorio (García, 2016). En este sentido, se trata de una modalidad cuyo consumidor suele tener un mayor nivel de estudios, teniendo una capacidad adquisitiva, por lo general, superior a la de la clientela de otras tipologías (Paunero, 2001). Así, este tipo de turismo fue practicado por el 24% de los encuestados antes de la llegada de la pandemia.

Figura 7. Tipo de turismo consumido por los viajeros en la Región de Murcia antes de la COVID-19



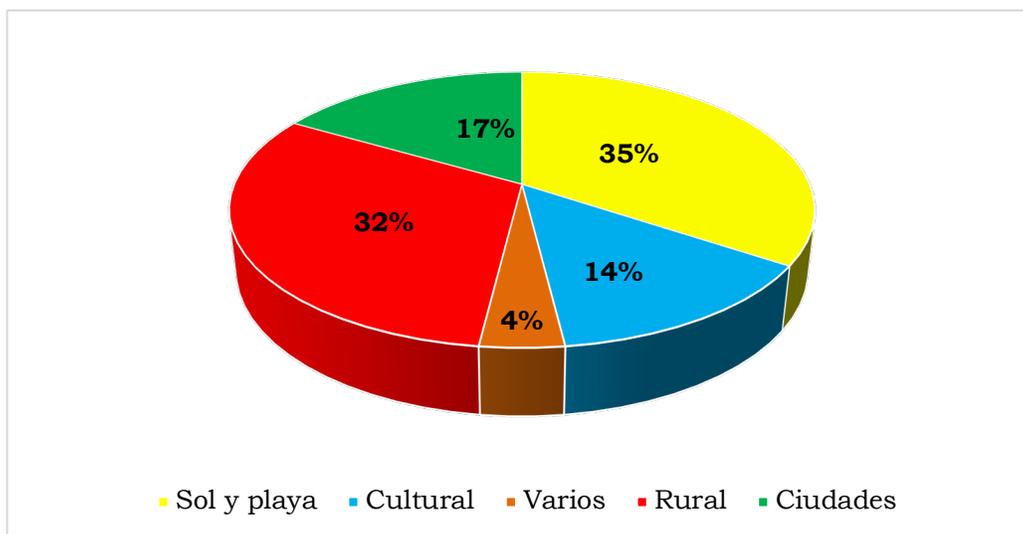
Fuente: Elaboración propia a través de las encuestas realizadas.

El turismo rural en la Región de Murcia fue consumido por el 18% de los encuestados antes de la pandemia. Es decir, un valor prácticamente idéntico al del turismo cultural. Se trata de una modalidad que engloba diversas actividades como el senderismo o el simple disfrute de la naturaleza, y que estaba al alza en los años anteriores a la pandemia como alternativa al turismo de masas. En la Región de Murcia aporta rentas y ayuda a la revitalización de áreas rurales (García, 2011), como la comarca del Noroeste o la del Altiplano.

Otras modalidades turísticas como el turismo de ciudades, el deportivo o el de balnearios presentan valores mucho más modestos. Es decir, de todo ello se extrae que antes de la pandemia la modalidad turística por excelencia de la Región de Murcia era la de sol y playa, a la cual le seguían en importancia el turismo cultural y el rural.

No cabe duda de que la llegada de la pandemia ha ocasionado cambios importantes en el comportamiento de la sociedad. El sector del turismo, como se ha mencionado, es uno de los más afectados por la situación, llegando a cambiar los hábitos turísticos de la población. En la Región de Murcia, según la encuesta realizada, el turismo cultural ha sido practicado por un 10% menos que antes de la aparición de la COVID-19, siendo esta modalidad seleccionada por tan solo el 14% de los encuestados (Figura 8).

Figura 8. Tipo de turismo consumido por los viajeros en la Región de Murcia durante los meses posteriores al confinamiento por la COVID-19



Fuente: Elaboración propia a través de las encuestas realizadas.

La razón del descenso en el turismo ligado a la cultura recae en las limitaciones de aforo impuestas por motivos sanitarios en los espacios cerrados como museos, catedrales, edificios históricos, etc. Este hecho provoca que los datos sobre la práctica del turismo cultural sean menores que en los años previos a la pandemia, siendo este vector de la actividad turística uno de los más afectados de esta situación, hecho que se da a todas las escalas.

El turismo rural y de naturaleza es, sin lugar a dudas, el mayor beneficiado de la pandemia. El 32% de los encuestados asegura haber practicado este turismo en la Región de Murcia una vez se levantaron las restricciones de movilidad. El aumento de esta elección viene motivado por la realización de actividades al aire libre y en zonas con escasa presencia de personas, justamente lo que la población ha buscado con el fin de minimizar el riesgo de contagio que suponen las masificaciones. Así, zonas como las Tierras Altas de Lorca, el Noroeste, el Altiplano o el Valle de Ricote vieron como la ocupación de sus alojamientos rurales era superior en comparación con años anteriores a la pandemia.

Por su parte, el turismo de sol y playa pierde ligeramente importancia. No obstante, sigue con niveles no muy lejanos a los que presentaba antes de la pandemia. Pese a ser la modalidad turística que presenta una mayor masificación, las personas que realizan el turismo en la Región de Murcia siguen practicándolo. Este hecho es debido a la tradición existente de pasar el verano en la playa, especialmente dentro de los ciudadanos de la propia Región de Murcia que viven en municipios interiores, y quienes buscan huir de las altas temperaturas que se registran en localidades como Murcia o Lorca.

VIII. CONCLUSIONES

La aparición de la COVID-19 ha supuesto cambios de forma drástica en el comportamiento de la sociedad a todas las escalas. La economía mundial se ha visto afectada, siendo el turismo, según la OMT, el sector más afectado.

La Región de Murcia no ha quedado al margen de esta situación recesiva, si bien no ha visto mermado de manera alarmante la reducción de la llegada de viajeros si se compara con datos de

otros lugares del entorno mediterráneo, como las Islas Baleares (dependencia económica casi total de la llegada de extranjeros). No obstante, en condiciones de normalidad la Región de Murcia no es una región que reciba grandes contingentes de turistas, si se relacionan sus datos con los de otras provincias cercanas como Alicante, pese a la diversidad de tipologías turísticas que se ofertan.

Se ha constatado cómo la llegada de la pandemia ha modificado, en términos generales, las pautas de comportamiento de los viajeros que practican el turismo en la Región de Murcia, ya sea a la hora de elegir alojamiento o a la hora de escoger modalidades para su tiempo de ocio. La COVID-19 ha supuesto una tendencia al alza en el desarrollo de tipologías como el turismo de interior (rural o de naturaleza), que de seguir en esta tesitura quizás puedan ayudar a conseguir la tan deseada desestacionalización de la temporada turística. Además, este acontecimiento está suponiendo una innovación continua en el desarrollo de actividades diversas con el fin de conseguir una mayor competitividad cuando se vuelva a la denominada "nueva normalidad".

Por último, conviene mencionar que hasta la fecha la demanda de productos turísticos tiende hacia actividades basadas en el disfrute de recursos de proximidad, y alejadas de las grandes aglomeraciones y congestión de personas. Sin embargo, una vez controlada la pandemia, será necesario constatar si este cambio coyuntural seguirá o por el contrario se volverá a la tónica general de los años anteriores a la aparición de la COVID-19. Es decir, la cuestión se centrará en si es posible consolidar este comportamiento en el futuro, y para ello será necesaria la apuesta, iniciativa e inversión de los diversos actores implicados.

Autoría del trabajo

Conceptualización, (LAS, RGM); metodología, (LAS, RGM); adquisición de datos, (LAS, RGM, DMM); análisis e interpretación, (LAS, RGM, DMM); redacción, revisión y edición, (LAS, RGM, DMM). Todos los autores han leído y están de acuerdo con la versión publicada del manuscrito.

Agradecimientos

Esta investigación se enmarca dentro del Proyecto de I+D+i - RTI Tipo Coord. (2021-2025) con Referencia: PID2020-114186RB-C21, y cuyo título es: Estrategias de adaptación y alternativas a partir de los destinos de turismo de interior en tiempos de cambio.

IX. BIBLIOGRAFÍA

Alén, Elisa, Domínguez, Trinidad y Losada, Nieves (2012). New opportunities for the tourism market: Senior tourism and accessible tourism. En Murat Kasimoğlu. (Ed), *Visions for global tourism industry: Creating and sustaining competitive strategies* (pp. 139-166). IntechOpen. <https://doi.org/10.5772/38092>

Andrés, José Luis (2007). El turismo. En María Asunción Romero Díaz (coord.). *Atlas Global de la Región de Murcia* (pp. 334-345). Diario La Verdad.

Butler, Richard (1980). The concept of a tourist area cycle of evolution: Implications for management of resources. *The Canadian Geographer*, 24 (1), 5-12. <https://doi.org/10.21832/9781845410278-007>

Fotiadis, Anestis, Polyzos, Stathis y Huan, Tzung Cheng (2021). The good, the bad and the ugly on COVID-19 tourism recovery. *Annals of Tourism Research*, 87, 103-117. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103117>

García, Ramón (2011). Turismo y desarrollo rural en la comarca del Noroeste de la Región de Murcia: Los programas europeos LEADER. *Cuadernos de Turismo*, 27, 419-435. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/140031>

García Marín, Ramón (2016). *Lorca: ciudad histórica del Mediterráneo*. Murcia: Fundación Séneca.

Giménez, Rubén, Moreno, Daniel y García, Ramón (2021). La actividad turística en el litoral de la Región de Murcia (Sureste de España): breves consideraciones sobre su evolución reciente y estado actual. *PASOS: Revista de Patrimonio y Turismo Cultural*, 19 (3), 541-562. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.035>

Gössling, Stefan, Scott, Daniel y Hall, Colin Michael (2020). Pandemics, tourism and global changes: a rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 29 (1), 1-20. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1758708>

Higgins-Desbiolles, Freya (2020). Socialising tourism for social and ecological justice after COVID-19. *Tourism Geographies*, 22 (3), 610-623. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1757748>

Korstanje, Maximiliano (2020). El COVID-19 y El turismo rural: una perspectiva antropológica. *Dimensiones Turísticas*, 4, 179-196. <https://doi.org/10.47557/CKDK5549>

Llorente, Raquel (2020). Impacto del COVID-19 en el mercado de trabajo: un análisis de los colectivos vulnerables. *Documentos de Trabajo del Instituto Universitario de Análisis Económico y Social de la Universidad Autónoma de Madrid*, 2, 1-29. https://ebuah.uah.es/xmlui/bitstream/handle/10017/42247/impacto_llorente_IAESDT_2020_N02.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Martín-Crespo Blanco, María Cristina y Salamanca Castro, Ana Belén (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27, 1-4. <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340/330>

Moreno, Daniel, Ruíz, Víctor y Espín, David (2017). Turismo y desarrollo rural en la comarca de las Tierras Altas de Lorca (Región de Murcia, España). *Cadernos de Geografía*, (36), 111-119. https://doi.org/10.14195/0871-1623_36_9

Nicolaides, Christos, Avraam, Demetris, Cueto-Felgueroso, Luis, González, Marta y Juanes, Ruben (2019). Hand-Hygiene Mitigation Strategies Against Global Disease Spreading through the Air Transportation Network. *Risk Analysis*, 40 (4), 723-740. <https://doi.org/10.1111/risa.13438>

Ortiz, Humberto (2020). O coronavirus reescreverá o turismo rural? Reinvenção, adaptação e ação no contexto latino-americano. *Cenário: Revista Interdisciplinar em Turismo e Território*, 8 (14), 55-73. <https://doi.org/10.26512/revistacenario.v8i14.31848>

OMT (2021). COVID-19 y sector turístico. 2020:análisis del año.

Pastor, María del Carmen (2007). Apartamentos turísticos y alojamientos vacacionales en la Región de Murcia. *Anales de economía aplicada*, (2), 89-109. http://www.asepelt.org/ficheros/File/Anales/2007%20-%20Valladolid/A2_ECONOMIA%20REGIONAL%20Y%20LOCAL.pdf

Paunero, Xavier (2001). Misiones jesuísticas, Patrimonio de la Humanidad. Algunos planteamientos para la ordenación del turismo. En Aurelio Cebrián (Coord.) *Turismo cultural y desarrollo sostenible. Análisis de áreas patrimoniales* (pp. 131-148). Universidad de Murcia.

Salkind, Neil J. (2009). *Exploring Research*. Kansas, EEUU: Pearson Education.

Serrano, José María (2007). El turismo residencial en la Región de Murcia frente a los nuevos retos. *Cuadernos de Turismo*, 19, 189-216. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/13751>

Vaugeois, Nicole. (2015). Rural tourism: An international perspective. *Annals of Tourism Research*, 54, 225-226. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2015.05.013>

Vera, José Fernando y Baños, Carlos Javier (2010). Renovación y reestructuración de los destinos turísticos consolidados del litoral: Las prácticas recreativas en la evolución del espacio turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 53, 329-353. <https://bage.geogografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1204/1127>